

# COSMOPOLÍTICA, ANTROPOFAGIA AMERINDIA Y CANIBALISMO OCCIDENTAL

Filipe Ceppas<sup>1</sup>

## Resumen:

Este texto busca reflexionar sobre el concepto de cosmopolítica en medio de un análisis sobre la antropofagia amerindia y el canibalismo occidental. Al final, señalamos, desde esta triangulación, el “primitivismo” como un problema a evitar desde una perspectiva cosmopolítica “desde abajo”.

**Palabras clave:** cosmopolítica, antropofagia, canibalismo, Occidente.

## Resumo:

Este texto procura pensar o conceito de cosmopolítica em meio a uma análise sobre a antropofagia ameríndia e o canibalismo ocidental. Ao final, indicamos, a partir desta triangulação, o “primitivismo” como um problema a evitar desde uma perspectiva cosmopolítica “desde baixo”.

**Palavras-chave:** cosmopolítica, antropofagia, canibalismo, Ocidente.

Entre los cientos de cosas muy interesantes que se han dicho sobre la cosmopolítica en este encuentro, quizás puedo destacar algunas que tienen que ver con problemas que se refieren a mi tema de investigación: el contraste entre la antropofagia amerindia y el canibalismo occidental.

Me gusta la distinción que hace Hilan Bensusan (2021) entre la cosmopolítica y todo lo demás: la cosmopolítica no debe confundirse con el cosmos, con su ritmo y sus eventos, en la medida en que el cosmos “y su política” —tal vez incluyendo cosas como estrategias de supervivencia de las especies o ritmos y escalas de eventos geológicos, siderales, etc.— serían, por definición, algo mucho más allá de lo que podríamos saber. “La naturaleza ama esconderse” (pero tal vez ella se esconda como la carta robada de Edgar Allan

---

<sup>1</sup>Profesor de la Facultad de Educación y del Programa de Posgrado en Filosofía de la UFRJ. Recientemente lanzó el libro *Ensaio de Filosofia nos Trópicos. Questões de Ensino Aprendizado* (Editora Unicamp).

Poe).<sup>2</sup> La cosmopolítica tampoco puede ser restringida a una nueva alianza que nos gustaría componer con lo que nosotros, los humanos, consideramos ser la naturaleza, los animales, el espíritu o lo no humano. La cosmopolítica finalmente no se deja pensaren términos de nuestras macro y micropolíticas. La cosmopolítica cruza todas estas dimensiones y puede componer con ellas de innumerables formas (siempre, en mi entendimiento, pegadas al *desconocido* señalado por Stengers desde el primer tomo de su serie de libros sobre *cosmopolíticas*).<sup>3</sup>

También me gustó mucho el modo con que María Aurelia Di Berardino (2021) presentó la perspectiva pluriversal de una ontología que se entiende en disputa en medio del mundo empírico, siguiendo a Stengers y James. Por fin, enfatizo la dimensión poética de la cosmopolítica que trajo Gevorkyan, Sofya y Carlos Segovia (2021) y también Ana Miriam<sup>4</sup> y Alice Gabriel (2021), entre otras, que tal vez se pueda entender desde los cantos y sueños, y desde los cantos y sueños de los chamanes en particular, como una forma de percibir lo que, en nuestras macro y micropolíticas, puede irrumpir como *pharmakon*, a partir de una atención especial al deseo, al “feral” (HILAN, 2021), a los espectros ya los espíritus.

Yo propongo, en esta breve presentación, solamente indicar, sin demostrarlo efectivamente, por qué considero que el contraste entre la antropofagia amerindia y el canibalismo occidental es un campo de investigación estrechamente relacionado con esta conversación, prestando atención, al final, a los riesgos del “primitivismo”. Mi análisis comienza con la relación entre la producción “primitiva”, la técnica y la antropofagia.<sup>5</sup>

En el artículo que da título a su libro más famoso, “La sociedad contra el Estado”, Pierre Clastres, analizando la cuestión de la tecnología, con referencia a la producción de bienes y la reproducción de la vida amerindia, sostiene que hablamos de una “tecnología de subsistencia” como siendo algo inferior porque creemos que nuestros modelos son mejores, o que nuestro modelo científico-tecnológico está más evolucionado. Pero para los indígenas,

---

<sup>2</sup>Jacques Derrida, *La tarjeta postal. De Freud a Lacan y más allá*, Madrid: Siglo XXI, 1986.

<sup>3</sup>Isabelle Stengers, *La guerre des sciences, Cosmopolitiques I*, Paris: La Découverte, 1997.

<sup>4</sup><https://www.youtube.com/watch?v=kIJLhthG3FA&list=PLhpD3izdSen6hPNeVES6vsK4K11w4AzBF&index=4> [17:30]

<sup>5</sup>Algunos párrafos deste texto son una versión reducida y ligeramente modificada de parte de un texto ya publicado: Filipe Ceppas, “Aux marges de l'anthropophagie”, in: Jacinto Lageira et al. *Modernismes Et Anthropophagies, Connexions artistiques et esthétiques Brésil-Europe*, Paris: Éditions Mimésis, 2020. En esta versión *redux*, intento presentar aquellos elementos de mi investigación que quizás estén más conectados con el concepto de cosmopolítica.

sus tecnologías son suficientes para una vida cómoda, con producción de excedentes.<sup>6</sup> La “elección” de no permitir que de ese excedente, de esa tecnología y de esa acumulación se produzcan la explotación del trabajo y el Estado no puede decirse que sea totalmente consciente (¿cómo se podría querer evitar algo que no se conoce?), pero sin embargo es una cierta identidad, o más bien un deseo que se impone en estas sociedades; en todo caso, es una modalidad productiva y cultural o aún, quizás, como defiende Viveiros de Castro,<sup>7</sup> metafísica.

Entre los “valores extra” producidos (el excedente), los indígenas tendrían todo lo que proviene de la técnica y que va más allá de la estricta subsistencia, incluyendo o mezclando lo que viene de lo simbólico, que siempre supera lo utilitario: regalos, mitos, ritos, el canto, las danzas, las fiestas, el ocio mismo, y todo lo que es bueno para pensar y, sobre todo, para comer. Y aquí llegamos a la antropofagia como un centro de aprehensiones y experiencias *de y en el* mundo radicalmente diferente al de los occidentales. Hablar de la centralidad de la antropofagia en las culturas amerindias es hablar no necesariamente de prácticas de comer carne humana, hace mucho tiempo prácticamente inexistentes entre las comunidades indígenas, sino de relaciones diplomáticas entre todos los seres, en medio del peligro siempre presente de que se vuelvan potencialmente predatoras (aspecto aparentemente omnipresente en los mitos, ritos y costumbres indígenas, no solo amerindios, y que se destaca, en especial, en la dimensión *pharmakon* de los chamanes).

Ya en nuestro mundo occidental cada vez más asfixiante del consumo, las peores pesadillas vividas con creciente intensidad por humanos y no humanos están directamente relacionadas con la necropolítica y la forma en que los humanos dan rienda suelta a sus impulsos devoradores, mientras se esfuerzan obsesivamente por repudiar toda y cualquiera de las “dimensiones *pharmakon*” de la realidad. Así que utilizo el término “caníbal” precisamente para designar este destino devorador capitalista, a lo que Ailton Krenak y Davi Kopenawa se refieren varias veces en sus charlas y escritos,<sup>8</sup> pero también y sobre todo para

---

<sup>6</sup>Pierre Clastres, *A sociedade contra o estado*, São Paulo: Cosac Naify, 2003, p.208s.

<sup>7</sup>Eduardo Viveiros de Castro, *Metafísicas canibais*, São Paulo: Cosac Naify, 2015.

<sup>8</sup>Ver, por ejemplo, David Kopenawa e Bruce Albert, *A queda do céu*, São Paulo: Cia das Letras, 2015; e Ailton Krenak, *Ideias para adiar o fim do mundo*, São Paulo: Cia. da Letras, 2015.

marcar la diferencia entre el imaginario occidental sobre la devoración y el imaginario antropófago amerindio.<sup>9</sup>

Recordemos algunas de las referencias más evidentes en Occidente: las imágenes griegas que acercan el canibalismo a la hospitalidad, la venganza y la disputa política (Polifemo, Tieste), al sexo y al placer (Eros); a los dioses y al nacimiento de la raza humana (Dioniso);<sup>10</sup> los zombis de las películas de terror, que retratan hiperbólicamente, en el extremo opuesto, el canibalismo como el vaciamiento total de la vida o del placer; el trauma del destete en Freud y Melanie Klein; la sangre derramada en nombre de la sangre y del cuerpo de Cristo; o aún la misoginia del Señor Immanuel Kant, que califica el sexo fuera del matrimonio como un acto caníbal, especialmente para las mujeres que, debido a su lujuria, según el célebre célibe, tienden a agotar la fuerza de los pobres hombres.<sup>11</sup> El canibalismo es una constante en la cultura occidental, y nunca se ha expresado con más fuerza que en el horror con el que el Occidente reaccionó ante los ritos antropófagos de los amerindios como supuesta culminación de la barbarie, del hombre reducido a su condición de bestialidad.

Es cierto que Montaigne ya había intentado relativizar ese horror de la antropofagia, desplazando el tema hasta cierto punto, cuando comparó los ritos de los indios brasileños con las crueldades cometidas por los soldados occidentales. Hoy, después de tantas guerras y horrores diarios, pero especialmente frente al genocidio colonial y el Holocausto, los antiguos rituales antropófagos de los amerindios son como *picnics* en el parque los domingos. Pero no se trata de intentar comparar de alguna manera el sufrimiento o la bienaventuranza de fenómenos o sociedades tan diferentes, como si quisiéramos salvar una cierta dignidad de la antropofagia amerindia frente a los horrores de las sociedades modernas también concebidas como caníbales y sacrificiales. Este gesto bien puede identificarse como el paradigma de las perspectivas que adoptan un cierto relativismo cultural en relación a las sociedades indígenas, desde Montaigne hasta Lévi-Strauss.

---

<sup>9</sup> Pero quizás deberíamos hablar de “algunas dimensiones imaginarias amerindias” y “algunas dimensiones imaginarias de Occidente”. Creo que la cosmopolítica tiene que ver con un esfuerzo por percibir extractos sensibles y espectrales que atraviesan (quizás en un sentido junguiano) todas las culturas, entendiendo que todas las culturas son híbridas “en sus orígenes” —lo que implica que el *origen* y la *identidad* de un pueblo no existen *stricto sensu*, teniendo en cuenta la naturaleza intercomunitaria de la vida de todas las sociedades y la transformación continua de las narrativas que, en ellas, sirven de parámetro para la [auto] comprensión del cosmos.

<sup>10</sup> Sobre estos temas interconectados, ver Jean-Claude Milner, *Le triple du plaisir*, Paris: Verdier, 1997 y Mário Miranda Filho, “Notas sobre Eros em *O Banquete* de Platão”, *Ide*, São Paulo, 34, [52], p.43-56, agosto 2011.

<sup>11</sup> Immanuel Kant, *Metafísica dos costumes*, Petrópolis: Ed. Vozes, 2013, p.212s.

Si Pierre Clastres también piensa en la distinción entre amerindios y occidentales en función de una determinada escala de valores, relativa a la construcción o no de relaciones jerárquicas de poder, este autor parece indicar otros elementos importantes que están más cerca de nuestro análisis. Clastres escribió un texto sobre el etnocidio para la *Encyclopaedia Universalis*, donde afirma que una tal violencia que el Occidente inflige hacia el otro presupone una relación con uno mismo: junto al deseo de matar para dominar y, sobre todo, aniquilar al otro (lo que llamamos genocidio), existe un deseo de “suprimir las diferencias culturales consideradas inferiores y malas” (etnocidio), que es, sobre todo, un deseo de consumo dentro de estas sociedades específicas, las sociedades con Estado.<sup>12</sup> Y Clastres asocia este deseo con la lengua, con la boca, con una lengua que debe prevalecer sobre todas las demás, ya sea para hablar o para comer —lo que implica que los recursos alimenticios ya no son directamente accesibles para convertirse en *commodities*.

Según Terry Eagleton, “La versión más convincente del sacrificio se refiere al florecimiento del yo, no a su extinción. El sacrificio implica una formidable liberación de energía, una transformación del sujeto humano y un tránsito turbulento de la muerte a una vida nueva.”<sup>13</sup> Las diferencias fundamentales entre las prácticas rituales antropofágicas amerindias y las prácticas de sacrificio caníbales occidentales serían entonces básicamente dos: 1. la aproximación, en las sociedades indígenas, entre la vida y la muerte, y su distancia casi absoluta, en nuestras sociedades; 2. la formación de nosotros como sujetos soberanos (en el extremo, genocidas, etnocidas y autodestructivos) y, al contrario, por el lado amerindio, el reconocimiento de uno mismo como efecto del Otro (“soy enemigo de mi enemigo”, según la inspirada formulación de Viveiros de Castro).<sup>14</sup> Pero diríamos, también con Clastres y Derrida,<sup>15</sup> que se tratan de formas radicalmente distintas de pensar y vivir el cuerpo, el comer,

---

<sup>12</sup>“Etnocídio”, in: *Arqueologia da violência*, São Paulo: Cosac Naify, 2014.

<sup>13</sup>Terry Eagleton, *Radical Sacrifice*, London: Yale University Press, 2018, p.7.

<sup>14</sup>Eduardo Viveiros de Castro, *A inconstância da alma selvagem*. São Paulo: Cosacnaif, 2002, p.209. Muchas consideraciones me llevan, recientemente, a relativizar este énfasis en la depredación y la guerra ubicadas en el centro “del pensamiento amerindio” (incluyendo la idea misma de *un* pensamiento amerindio), tal como teorizado por el multinaturalismo de Viveiros de Castro. Entre ellas está la idea de que nosotros los occidentales no seríamos menos definibles por un complejo imaginario de depredación, a pesar de los universales armonizadores que hemos construido (¿necesariamente de forma ilusoria?) para nosotros. Entonces, esta segunda diferencia en relación con el sacrificio tal vez debería pensarse, a lo mejor, a través de la antigua distinción entre individualismo y colectivismo.

<sup>15</sup>Derrida desarrolló una extensa reflexión sobre el canibalismo en Occidente en sus seminarios inéditos *Manger l'autre*, de 1989-90, e *Rhétoriques du cannibalisme*, de 1990-1991, disponibles para consulta en IMEC (Institute Mémoires de l'Édition Contemporaine), en Francia.

la boca, el hablar, el otro, lo que se puede comer y lo que queda incomible, incluido el resto, los excrementos, o más precisamente, lo que queda en todos estos asuntos como no digno de ser considerado / pensado / hablado en las tradiciones de la filosofía occidental, tal como la antropofagia indígena y la estructura sacrificial-caníbal occidental ella misma.

Dicho esto, me gustaría pensar en la cosmopolítica como un elemento fundamental en este contraste entre la antropofagia amerindia y el canibalismo occidental. Una cosmopolítica debe relacionarse con el rechazo tanto de un primitivismo filosóficamente ingenuo e inocuo políticamente, como de la vieja apuesta de la Ilustración por un acuerdo en torno a medidas para limitar la devoración general y generar la paz social, económica y ambiental universal. Una cosmopolítica debe implicar antes una apuesta “de abajo hacia arriba”, en alianzas estratégicas con fuerzas humanas y no humanas a través de las cuales pueden estallar imprevistos y cambios radicales.

Con ese pequeño texto, busqué presentar brevemente algunos elementos que acercan la cosmopolítica al contraste entre la antropofagia amerindia y el canibalismo occidental, indicando el tipo de perspectiva de análisis que considero más prometedora en este sentido. Por supuesto, cuando hablo de un “primitivismo filosóficamente ingenuo e inocuo políticamente”, soy consciente de los problemas, de las difíciles disputas que se esconden en estos términos. Me parece que, precisamente, la cosmopolítica implica un concepto e incluso una práctica de pensamiento que inevitablemente nos obliga a afrontar estos conflictos — concepto y prácticas que se despliegan en tipos muy diferentes de alianzas y estrategias.

De 1928 a 1954, Oswald de Andrade hizo contribuciones fundamentales y premonitorias para el debate sobre la cosmopolítica al desarrollar provocaciones radicales a la cultura cosmopolita euro guiada de principios del siglo XXa partir de los temas de la antropofagia, del matriarcado y del “bárbaro tecnizado”. Hoy, son los propios y las propias indígenas que toman la palabra, y recrean sus estrategias de supervivencia, desafiando nuestras certezas blancas y académicas en torno a una “cosmovisión primitiva” (la *antropofagia* como una *Weltanschauung*, como dijo Oswald) como remedio (*pharmakon*) para los males de la humanidad.<sup>16</sup> Pero algo persiste del gesto iconoclasta de Oswald, que

---

<sup>16</sup>Entre los cientos de artistas, escritoras y escritores e intelectuales indígenas muy activas/os hoy, solo destaco las importantes contribuciones de dos artistas contemporáneos, Jaider Esbell y Denilson Baniwa, por el importante diálogo crítico que establecieron con el modernismo de Oswald y Mário de Andrade. Ver Clarissa Diniz, “Street fight, vingança e guerra: artistas indígenas para além do ‘produzir ou morrer’”. *Espaço Ameríndio*,

puede ayudarnos a componer una sinfonía cosmopolítica con muchas voces y sin ningún director. Sigue siendo necesario reposicionar la dialéctica entre “el primitivo, el loco y el niño”, por un lado, y “el adulto, el blanco y el civilizado” por el otro,<sup>17</sup> en medio de nuevas perspectivas cosmopolitas, planetarias, cósmicas.

Además, para recordar a otro “primitivista”, otra voz disonante en el concierto conceptual del siglo XX, el gesto antropófago de Oswald se puede entender él mismo como el gesto de un “niño desordenado”, tal como lo describe Benjamin, es decir, un niño con una “severa mirada india”, que “caza a los espíritus cuyo rastro husmea en las cosas”.<sup>18</sup> Entonces, quiero terminar este texto llamando la atención acerca de esta unión entre palabra y gesto. Quizás para el acercamiento a una cosmopolítica que escape a las trampas de un primitivismo inconsecuente, la mirada del niño o de una niña “desordenada” sigue siendo fundamental en el desarrollo de una reevaluación radical de los principales desafíos de una filosofía capaz de componer poderosas estrategias teórico-políticas frente a la barbarie caníbal del Occidente.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ANDRADE, Oswald de. *A marcha das utopias*. (texto de 1953). In **A Utopia Antropofágica**, São Paulo: Globo, 1990, p.200s.
- BENJAMIN, Walter. **Dirección única**. Madrid: Alfaguara, 1987
- BENSUSAN, Hilan. *La Cosmopolítica es un animal*. In. **DasQuestões**, Vol.8, n.2, abril de 2021. p. 148-155.
- CEPPAS, Filipe. *Aux marges de l'anthropophagie*. In Jacinto Lageira et al. **Modernismes Et Anthropophagies, Connexions artistiques et esthétiques Brésil-Europe**, Paris: Éditions Mimésis, 2020.
- CLASTRES, Pierre. **A sociedade contra o estado**, São Paulo: Cosac Naify, 2003.
- CLASTRES, Pierre. “Etnocídio”, in: *Arqueologia da violência*, São Paulo: Cosac Naify, 2014
- DERRIDA, Jacques. **La tarjeta postal. De Freud a Lacan y más allá**, Madrid: Siglo XXI, 1986.

---

Porto Alegre, v. 14, n. 1, p. 68-88, jan./jul. 2020. Pero la presencia de mujeres indígenas en la escena pública brasileña es cada vez más significativa, con énfasis, por ejemplo, en Sonia Guajajara, candidata a la vicepresidencia junto con Guilherme Boulos en la campaña presidencial de 2018.

<sup>17</sup>Ver Oswald de Andrade, “A marcha das utopias” (texto de 1953), in Andrade, *A Utopia Antropofágica*, São Paulo: Globo, 1990, p.200s.

<sup>18</sup>Walter Benjamin, *Dirección única*, Madrid: Alfaguara, 1987. Para una excelente aproximación entre Benjamin y la cosmopolítica, ver Luis Ignacio García (2021).

- DI BERARDINO, María Aurelia. *La paternidad indiscutida: sobre las raíces jamesianas de la cosmopolítica*. In. **DasQuestões**, Vol.8, n.2, abril de 2021. p. 286-295.
- DINIZ, Clarissa. *Street fight, vingança e guerra: artistas indígenas para além do 'produzir ou morrer*. In **Espaço Ameríndio**, Porto Alegre, v. 14, n. 1, p. 68-88, jan./jul. 2020
- EAGLETON, Terry. **Radical Sacrifice**. London: Yale University Press, 2018, p.7.
- FILHO, Mário Miranda. *Notas sobre Eros*. In **O Banquete de Platão**. São Paulo, 34, [52], p.43-56, agosto 2011.
- GARCÍA, Luis Ignacio. *La política como experiencia cósmica: Benjamin en su planetario* In **DasQuestões**, Vol.8, n.2, abril de 2021. p. 275-283
- GABRIEL, Alice. *Pensar o nascimento: diferença, xenogênese e cosmopolítica*. In. **DasQuestões**, Vol.8, n.2, abril de 2021. p. 165-171.
- GEVORKYAN, Sofya; SEGOVIA, Carlos. *Tres paradigmas cosmopolíticos: eco-tecnológico, perspectivista y meta-poético*. In. **DasQuestões**, Vol.8, n.2, abril de 2021. p. 29-34.
- KANT, Immanuel. **Metafísica dos costumes**. Petrópolis: Ed. Vozes, 2013, p.212s.
- KOPENAWA David; ALBERT, Bruce. **A queda do céu**. São Paulo: Cia das Letras, 2015.
- KRENAK, Ailton. **Ideias para adiar o fim do mundo**, São Paulo: Cia. da Letras, 2015.
- MILNER, Jean-Claude. **Le triple du Plaisir**. Paris: Verdier, 1997
- STENGERS. Isabelle. **La guerre des sciences, Cosmopolitiques I**. Paris: La Découverte, 1997.
- VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. **Metafísicas canibais**, São Paulo: Cosac Naify, 2015.
- VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. **A inconstância da alma selvagem**. São Paulo: Cosacnaif, 2002.
- WUENSCH, Ana Miriam. *Haver nascido, ser natal*. [min. 17:30] Coloquio Cosmopolítica II: Tiempos de cosmopolíticas, tiempos de necropolíticas. DASQUESTÕES [Online] 18 de nov. de 2020. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=kIJLhthG3FA>